

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Librería Montaña y Linares, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena en mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Miércoles 5 de Setiembre.

El Eco de Cartagena

EL HOMBRE-BALANZA.

(conclusion)

La respiracion y traspiracion (respiracion insensible por medio de la piel) funcionan tanto mejor cuanto más seco y frio está el tiempo; las pérdidas varían segun el estado de la atmósfera. Cuando el aire es húmedo, ganamos sensiblemente en peso. Engruesamos en los inviernos húmedos y en los veranos templados. El estado higrométrico del aire ejerce, en efecto, una gran preponderancia sobre la piel, acelerando ó disminuyendo los cambios orgánicos las secreciones, etc. No hay regla sin excepción; pero en general, podemos decir que las estaciones templadas hacen engruesar, y las frias adelgazar. Porque á más de lo dicho, cuanto mas calor hace mas se bebe y los líquidos tienen la rara propiedad de iniciar el desarrollo del tejido adiposo. Este es un fenómeno todavía mal explicado; pero la verdad es que la bebida hace engruesar.

El peso no es sinónimo de fuerza: los tejidos se ensanchan y el organismo conserva menos energía; la debilidad es mayor cuanto más se bebe. Pocas personas resisten la sed, y éstas engruesan necesariamente. El aliento que arrojan puede darnos una idea de los cambios que sufre nuestro organismo. Si el aliento lanza al aire menos ácido carbónico y vapor de agua, es que el foco interior es menos activo. Se sabe que comenzamos á exhalar menos ácido carbónico en el mes de Abril; esta cantidad disminuye notablemente en Julio y Agosto, hasta setiembre, y alcanza su mínimo en el equinoccio; después aumenta gradualmente á partir de Octubre.

La balanza bien consultada puede darnos diariamente el estado de nuestro organismo; las modificaciones internas, la actividad de la convulsion respiratoria, el estado de funcion de los órganos, etc. Es preciso ponerse

en guardia cuando en buen estado de salud hagamos inclinar con nuestro peso la balanza, porque será señal de que las secreciones han perdido en actividad ó que los líquidos se han recargado con un exceso inútil, ó dificultará los movimientos, ó ta entonces modificación alimenticio y aumento muscular hasta que el organismo se restablezca.

El aumento y disminucion en el peso pueden ser á la vez señas de salud: todo depende del estado del organismo y de la edad del sujeto. No basta, pues, saber pesarse; es preciso aprender á interpretar las indicaciones de la balanza. Así se ve que personas obesas, después de un régimen severo, aumentan en peso cuando á la vista adelgazan, lo cual parece incomprensible. Al tocar este resultado, desconfían del tratamiento que el facultativo les ha ordenado, y lo abandonan por ineficaz. Y es preciso tener presente que, dentro de ciertos límites, se pueden adelgazar y aumentar al mismo tiempo su peso, y viceversa, engruesar disminuyendo en peso. Se confunden frecuentemente el peso y el volumen del cuerpo, y son dos cosas distintas. A una gran vejiga de goma se le puede dar diferente volumen, inflándola mas ó menos, sin que cambie casi nada de peso; del mismo modo el tejido adiposo, que pesa muy poco, podrá aumentar más ó menos su peso. La verdad característica del buen estado de los órganos no es el peso, es la densidad, ó, lo que es lo mismo, la mayor cantidad de materia bajo el volumen mas pequeño. El hombre debe procurar aumentar su peso disminuyendo su volumen: desarrollar el sistema muscular con detrimento de la crasa.

No basta, cual se cree generalmente, con el peso, para indicar un buen diagnóstico; se necesita de tiempo en tiempo saber las variaciones simultáneas del peso y del volumen; determinar, en una palabra, la densidad del cuerpo.

El peso lo da la balanza. En cuanto al volumen, se puede obtener por el siguiente procedimiento: se llena

hasta los mismos bordes una tina de agua, y en ella se sumerge el individuo cuyo volumen se trata de averiguar, teniendo gran cuidado en recoger, sin perder ni una sola gota, el agua que desaloje el individuo al sumergirse, porque el volumen del agua será idénticamente el volumen del individuo. La relacion del peso y el volumen dará la densidad. Esta operacion podrá dar más de una vez preciosos resultados para conocer el estado de nuestro organismo, aun en los mejores tiempos de salud.

Después de lo que dejamos expuesto, no será falta nuestra si cada cual no se pesa con exacto conocimiento de lo que ejecuta.

E. DE P.

Misceláneas.

El Comercio de la China.

La administracion de las aduanas acaba de publicar la balanza del comercio interior y exterior de las naciones extranjeras con el celeste imperio durante el año 1875, trabajo cuya exactitud no cabe poner en duda, porque las aduanas chinas se hallan desempeñadas por extranjeros muy bien impuestos en los deberes de su cargo.

En dicho año entraron en todos los puertos abiertos á los europeos 1,813 buques, que representan un tonelaje total de 1.064,748 toneladas. Inglaterra figura en primer término, pues le pertenecen 1.306 buques y 750.654 toneladas; importó y exportó mercancías por valor de 105.345.432 taels. y pagó al Tesoro imperial por derechos de entrada y salida 5.844.115 taels. (el tael equivale próximamente á 7 pesetas.) Ocupan el segundo lugar los Estados Unidos con 213 buques y 169.802 toneladas, lugar que deben á la linea de vapores que hace el servicio entre San Francisco, el Japon y Shanghai y viceversa: importan del Japon á Shanghai enormes cantidades de comestibles, y esportan para el Japon y California té y diversas

mercancías de Europa que no pasan más allá de Yokohama.

Vienen después; Alemania con 329 buques; y 121.615 toneladas, y Francia que cuenta 116 buques y 120.000 toneladas. Sin embargo, si se atiende al valor de las importaciones, Francia figura en segundo término á causa de los vapores de las mensajerías marítimas que cargan mercancías de gran valor en Londres, Marsella y otros puntos de escala.

Siguen luego por su orden Dinamarca, España, Suecia y Noruega. Rusia está representada por 14 buques y Austria por uno solo de 290 toneladas en la aduana de Conton. Los pabellones belga é italiano no figuran en las estadísticas de 1875.

Los japoneses enviaron á los mares de China 43 buques con un tonelaje total de 48.761 toneladas, por valor de 876.433 taels.

Los siameses mantienen tambien con China un comercio muy activo: los buques de esta nacion, dirigidos por capitanes chinos domiciliados en Bangkok, transportan al Norte de China los ricos productos del reino de Siam y estrecho de Malaca, y reciben en cambio legumbres que dejan en Hong-Kong, donde toman mercancías europeas para Bangkok, Saigon y el Camboja.

Los comerciantes de Austria han adoptado un procedimiento para evitar que puedan ser abiertas furtivamente las cajas y evidenciarse antes de recibir las mercancías, si lo han sido, para poderse así prevenir el fraude abriendo la caja en presencia de testigos que justifiquen su contenido. Consiste el sistema, luego que está cerrada y clavada la caja, en abrir en su tapa, por medio de un taladro, varios agujeros, en los cuales se ajustan tornillos de madera cuya cabeza se deja á un nivel algo inferior al plano de la tapa, vaciándose luego en estos agujeros y sobre la cabeza del tornillo lacre fundido, en el cual se imprime un sello cualquiera. Es imposible abrir la caja sin destruir los sellos, que por otra parte están protegidos de las averías